

Coyuntura Semanal

Estudios Económicos y Legales

¿ES LA INFLACIÓN CULPA DEL EMPRESARIO? ¿SON ÚTILES LOS CONTROLES A LAS GANANCIAS?

Las recientes decisiones del Gobierno, que se han traducido en la inspección de una serie de ramas principalmente comerciales para lograr los llamados “precios justos”, han desatado una ola de consumo consistente con una economía inflacionaria en la que tener dinero en la mano es la peor decisión financiera, comprando artículos bajo la premisa de que probablemente no se conseguirán nuevamente a esos precios.

El punto de partida fue la revisión de precios de electrodomésticos (en un país con una grave crisis en su sistema eléctrico) y de allí permeó hacia comercios de ropa y calzado, ferreterías, repuestos para vehículos, etc. Queda por ver si esos negocios que se vieron obligados a vender mercancía con descuentos importantes tendrán la capacidad financiera y la voluntad para invertir nuevamente y continuar funcionando con los precios establecidos. Se anuncia que el Gobierno importará buena parte de esos productos, pero la gran interrogante es si cuenta con el flujo de caja necesario y la capacidad logística. Los postulados que promueven un Estado cada vez más intervencionista han perdido terreno en el mundo, sin embargo nuestro país los renueva bajo premisas que han fracasado aquí y allá, pues ningún Estado tiene presión para ser eficiente cuando asume labores que corresponden al sector privado. El incentivo económico se diluye cuando se manejan fondos ilimitados y no hay rendición de cuentas efectiva.

En el caso de Venezuela, algunos de los argumentos para justificar las políticas económicas actuales, que han fortalecido la tendencia de alza de precios, ya han sido utilizados por funcionarios de países en que el control inflacionario no ha sido precisamente adecuado. Por ejemplo, en Argentina se ha citado que la emisión monetaria no es inflacionaria, y se ha comparado con el caso de Estados Unidos (cuya inflación no supera el 2-3% anual)¹.

Este hecho en época preelectoral ha desviado completamente la atención sobre lo que internacionalmente es reconocido como causas del fenómeno inflacionario. Venezuela ha transitado en los últimos meses un camino con devaluaciones, baja disponibilidad de divisas para compra de materias primas, financiamiento monetario del Banco Central de Venezuela (BCV) a la industria petrolera, exceso de dinero en circulación no respaldado por reservas internacionales, y profundización de controles en gran cantidad de bienes cuyas estructuras de costo se desfazan y en

¹ Economía Marxista para el siglo XXI. Kicillof, inflación y Keynes, Octubre 2012, citando a Axel Kicillof, Ministro de Economía y Finanzas Públicas de Argentina, en declaraciones ante el Congreso Argentino al presentar el presupuesto 2013 de ese país

consecuencia, los productos desaparecen o cambian de presentación o de canal de distribución, apareciendo en canales informales a precios muy superiores al establecido en las Gacetas Oficiales.

El tema más reciente es el deseo de establecer tope de ganancias en la economía, asumiendo que el empresario es quien genera la inflación. El propio Carlos Marx ve en la ganancia el principal estímulo para la acumulación de capital que se invierte. Asimismo, es importante analizar el efecto que causa la acumulación sobre la inversión, que a su vez mejora la productividad y tiende a modificar la tasa de ganancia². Esta se eleva inicialmente pero, en mercados competidos, la difusión de la nueva tecnología aumenta la productividad, la cantidad de bienes y por tanto, hay mayor oferta y se reduce la posibilidad de que alguien se lleve una ganancia extraordinaria. La tasa de ganancia se estabiliza por debajo de la inicial pese a que hay mayor productividad. Este comportamiento depende de cada sector, pues hay una heterogeneidad de actividades con distintos niveles de productividad.

No es casual entonces que los países tecnológicamente más avanzados son aquellos en que la inflación es mínima e incluso, algunos como Japón han sufrido períodos de deflación (baja del índice general de precios). El fomento a la competencia es parte del sistema y a la par de mantener estabilidad en los precios le otorga mayor poder de elección al consumidor. Ese debería ser el camino a seguir en un país que ha perdido buena parte de su parque industrial y que bajo cualquier parámetro de medición internacional, ha dejado de ser competitivo y depende de un mercado petrolero fluctuante, que amenaza con generar mayor incertidumbre y menor flujo de divisas el próximo año. Profundizar los controles no parece el camino correcto.

CESTA PETROLERA VENEZOLANA

	AL 15/11	AL 22/11	Var. %
Precio promedio semana (USD / b)	92,51	93,98	0,16%
Precio promedio anual (USD / b)	101,25	100,98	-0,27%

Fuente: Ministerio del Poder Popular para la Energía y Petróleo, cálculos propios

RESERVAS INTERNACIONALES

	AL 15/11	AL 20/11	Var. %
Reservas Int. Millones USD	20.694	21.208	2,48%

Fuente: Banco Central de Venezuela (BCV), cálculos propios

² Acumulación, composición del capital y Tasa de Ganancia: Algunas notas de investigación. Alejandro Ramos, Universidad Complutense de Madrid, Enero 2006